

Factores del bienestar universitario: atención de la diversidad para el éxito académico

Bárbara Vásquez Espinoza

Facultad de Educación, Universidad Alberto Hurtado – Universidad Diego Portales, Santiago, Chile

Eduardo Alarcón Bustamante

Laboratorio Interdisciplinario de Estadística Social, Pontificia Universidad Católica de Chile,
Santiago, Chile

Departamento de Estadística, Facultad de Matemáticas, Pontificia Universidad Católica de Chile,
Santiago, Chile

Introducción

A nivel internacional los sistemas educativos se han caracterizado por tendencias de globalización, alta competencia laboral y masificación de la educación superior (Brunner, 2001). Es relevante poner interés en el ámbito universitario porque constituye un entorno ideal para la promoción de calidad de vida y bienestar en una población específica, del mismo modo como puede liderar cambios en una sociedad en general (Romero, Cruz, Gallardo y Peñacoba, 2013).

Una tendencia actual de las comunidades educativas es buscar la participación de la diversidad del alumnado en todos los niveles educativos (Sánchez, Díez y Martín, 2016). Específicamente en el nivel terciario, se sostiene el principio de igualdad de oportunidades como una exigencia sobre acciones compensatorias para facilitar el acceso y uso de los recursos disponibles por todos (Bausela, 2002). En este estudio se considera que las oportunidades responden a la diversidad de estudiantes en cuanto se preocupen por las necesidades de los mismos, independiente de sus características personales.

Diversas investigaciones dan cuenta de la necesidad de comprender y atender al bienestar de los estudiantes para asegurar su éxito, tanto en rendimiento como en acceso, permanencia y egreso exitoso del periodo universitario (Salanova et al., 2005; Romero et al., 2013). Frente a ello, Salanova, Martínez, Bresó, Llorens y Grau (2005) sostienen que se necesita atender a la calidad del servicio universitario desde el análisis del bienestar psicológico.

En este contexto es necesario responder ¿qué factores están influyendo en lograr el éxito de los estudiantes chilenos? Además, asumir la relación calidad-bienestar cuestiona sobre ¿qué es estar bien en la universidad? ¿Es posible asumir la diferencia estudiantil como factores influyentes en las decisiones de bienestar de las instituciones? ¿Existe preocupación en las universidades por la condición psicológica de los estudiantes? De esta manera, resaltan las características distintivas de los perfiles estudiantiles que asisten en la actualidad a la universidad.

Con la tarea de develar aquellos factores del bienestar de los estudiantes universitarios que están a la base de la diversidad de las necesidades del alumnado, considerados para el éxito académico, nos enfocamos en las diversas necesidades que atienden cinco prestigiosas universidades chilenas.

El análisis de los resultados asumirá que los servicios de apoyo al bienestar estudiantil publicados en las páginas web de las universidades corresponden a prácticas institucionalizadas, ayudas valoradas por la comunidad, elementos que dan plusvalía a la institución y que aseguran el éxito académico. Sin embargo esta investigación no tiene pretensiones de llegar a una definición formal del éxito, ni del bienestar ni de la calidad. Del mismo modo, los resultados no constituyen una descripción de la totalidad de las actividades de las instituciones analizadas puesto que pueden existir acciones que no hayan sido publicadas en las páginas web analizadas.

Relación entre éxito académico y bienestar

Para El Ansari & Stock (2010), considerar el éxito en los estudios es un componente determinante del estatus ocupacional y social así como del estado de salud en la adultez. En el plano universitario se espera que mejores niveles de bienestar psicológico predigan el mejor rendimiento académico (Van Gordon, Shonin, Sumich, Sundin y Griffiths, 2013). Pero, ¿qué entenderemos por bienestar y éxito académico?

Desde la perspectiva filosófica del Ser, bienestar se relaciona con el grado de satisfacción y de complacencia individual, encontrándose manifestado en todos los planos humanos (Denegri, García, González, Orellana, Sepúlveda y Schnettler, 2014). Del mismo modo, estar bien se puede considerar como un estado general de felicidad o de crecimiento y desarrollo personal (Bernabé, Lisbona, Palací y Martín-Aragón, 2014). Aunque, superando toda controversia de igualdad de felicidad con placer (hedonista) y de autogestión de condiciones para alcanzar metas fijadas (eudaimonica), el concepto bienestar debe trascender el plano de la salud mental y anclarse al diseño, construcción y uso de espacios cotidianos (Leandro-Rojas, 2014).

Desde la perspectiva psicológica del Ser, Ryff & Singer (2008) plantean seis dimensiones referidas al bienestar, las que son autoaceptación, crecimiento personal, relaciones positivas, propósito en la vida, autonomía y dominio del entorno. Adicionalmente Salanova et al. (2005) se refieren a la dedicación, autoeficacia académica, satisfacción con los estudios y también a los bajos niveles de propensión al abandono como factores relevantes.

En cuanto al éxito académico, Rosas (1992) sostiene que existen variables que son predictoras del rendimiento académico, tales como expectativas de autoeficacia, hábitos de estudio, satisfacción académica y ansiedad frente a las evaluaciones. Sin embargo la medición de variables, tales como intelecto o productividad, explican de manera insuficiente el éxito académico, es decir, en el palabras del autor, el valor predictivo de las pruebas de destreza intelectual estandarizadas es bajo para los estudiantes universitarios. De este modo las notas,

como medida de producción intelectual, no son criterios equivalentes al éxito de los estudiantes universitarios.

Al contrario El Ansari y Stock (2010) asocian los logros académicos a reflexiones internas, comparaciones subjetivas, objetivos externos, motivación y satisfacción con la experiencia educacional de los estudiantes. Los mismos autores sostienen que existe interdependencia entre éxito académico, estado de salud y conductas de riesgo de problemas físicos, mentales y emocionales (Ansari y Stock, 2010).

Salanova et al. (2005) muestran que a mayor éxito pasado, mayores creencias de eficacia presentes, mayor compromiso y entusiasmo presente, y mayor éxito académico futuro (un año después). En la misma línea los autores muestran la relación entre obstáculos y facilitadores con variables de bienestar, poniendo de manifiesto la importancia de neutralizar los obstáculos y potenciar los facilitadores de cara a elevar los niveles de bienestar psicológico. Del mismo modo comprueban estadísticamente que a mayor curso académico, existen mayores niveles de cinismo, menor dedicación, menor compromiso y menor satisfacción total, tanto con los estudios, como con la Facultad y con la Universidad. Lo que es interpretado como un desencanto o no cumplimiento de expectativas, que sucede a lo largo de la socialización del estudiante en la universidad.

En tanto, la tarea de la institución es acoger y comprometerse con las necesidades de los estudiantes. Esto es optimizar servicios como reprografía, adecuación de la temperatura ambiente, disponibilidad horaria, número de créditos exigidos acorde a las habilidades y destrezas, servicios de biblioteca, compañerismo, entre otros. Tales elementos pueden ser considerados facilitadores u obstaculizadores tanto para el desempeño como para el bienestar psicológico del estudiante. De esta manera, responder a la diversidad de necesidades propias de los estudiantes influye tanto en el éxito académico como en su bienestar.

Acorde a lo expuesto, prestar atención a las diversas necesidades exige reconocer que la vida universitaria se circunscribe a múltiples estresores, tales como expectativas elevadas que no se condicen con los recursos estudiantiles, alta competitividad, altas exigencias de conocimiento, traducidos en una sobrecarga que genera impacto negativo sobre la salud física y mental tanto en el presente como en el futuro (Schnettler, Denegri, Miranda, Sepulveda, Orellana, Paiva y Grunert, 2015).

Una forma de disminuir las consecuencias negativas, para Llorens, Schaufeli, Bakker & Salanova (2004), es reconocer que el éxito académico tiene una influencia positiva en las creencias que los estudiantes tienen de si mismos. Los mismos autores sostienen que dicha realidad constituye un motor motivacional sobre la base de la eficacia en el aprendizaje, el compromiso con el trabajo académico y el desempeño universitario. Estas creencias se potencian y los fallos disminuyen en la medida que el alumno siente mayor certeza de un éxito en las tareas académicas próximas. Cabe destacar el importante rol social que cumplen las instituciones en este círculo de dobles implicancias.

En la misma línea Martín-Padilla, Sarmiento y Coy (2013) sostienen que toda práctica que permita un crecimiento positivo de los potenciales del estudiantado, desde sus necesidades singulares, atiende a elementos críticos del bienestar emocional y significa un valor social que reconoce el derecho de las personas. De esta manera, lograr beneficios en lo individual y lo social exige tanto que los estudiantes se responsabilicen de lo que necesitan, como que el colectivo universitario (estudiantes y personal en general) sientan compromiso y asuman responsabilidades para el logro de los objetivos (Martín-Padilla et al., 2013). De esta manera, concretar prácticas adecuadas de apoyo al éxito exige asociar el funcionamiento a la diversidad de necesidades presentes en la universidad.

Evidentemente los elementos del bienestar individual no solamente son psicológicos. Al respecto El Ansari & Stock (2010) destacan la pobre nutrición, el abuso de sustancias, las conductas sedentarias, la violencia, la depresión y las conductas suicidas. En este contexto cabe la pregunta ¿cuáles son los factores del bienestar de los estudiantes universitarios que están a la base de la diversidad de las necesidades del alumnado y que su atención influye en el éxito académico?

Método

El estudio se desarrolló sobre un paradigma que considera la realidad existente, sin afán probatorio de algún tipo. Su enfoque cualitativo permitió que los datos obtenidos fueran trabajados con un diseño principalmente hermenéutico. En este contexto, los participantes del estudio fueron seleccionados de manera intencionada, asumiendo que las universidades de mayor prestigio ciertamente pueden variar con otras universidades en algunos aspectos relacionados con las acciones asociadas al bienestar de la diversidad de estudiantes. Para seleccionar las universidades se consideró que las más reconocidas cuentan con un abanico más amplio de servicios estudiantiles que aquellas universidades de menor prestigio. Con todo, se consideraron las cinco primeras universidades chilenas ubicadas en el ranking Latinoamericano del equipo Times Higher Education¹ en cooperación con la editorial Elsevier. Los participantes del estudio son (en orden descendente en el ranking): Pontificia Universidad Católica de Chile² (UC), Universidad de Chile³ (UCHILE), Universidad Técnico Federico Santa María⁴ (USM), Universidad de Concepción⁵ (UDEC) y Universidad Austral⁶ (UACH)

Los datos que se recolectaron de las páginas web evidencian los servicios que cada institución asocia al bienestar de sus estudiantes. Estos datos fueron analizados con la técnica de análisis de contenido mezclado con el método de comparación y contraste de las unidades participantes. El trabajo con los datos

¹ https://www.timeshighereducation.com/world-university-rankings/2016/latin-america-university-rankings#!/page/0/length/25/sort_by/rank/sort_order/asc/cols/stats

² <http://saludestudiantil.uc.cl/Contenidos-del-Sitio/madres-y-padres-uc.html>

³ <http://www.uchile.cl/dbe>

⁴ <http://www.bienestar.jmc.usm.cl/>

⁵ <http://www.udec.cl/dise/node/9>

⁶ <http://dae.uach.cl/bienestar/>

cumple con un criterio de ordenamiento denominado recurrencias, que da cuenta de la cantidad de universidades que confluyen por eje específico.

Resultados

Los datos recopilados, bajo ningún punto, consiguen dar cuenta a cabalidad lo que realmente se hace o no dentro de las casas de estudio superior participantes de este estudio. Es decir, solamente se trabaja con elementos públicos seleccionados y expuestos por las instituciones.

El análisis de los datos permitió observar que todas las instituciones, participantes del estudio, entregan servicios de atención básica de urgencia en medicina general y bucodental. Además de permitir que sus estudiantes accedan a la totalidad de becas estatales⁷. Además la mayoría de sus estudiantes ingresan con altos puntajes, lo que permite a las universidades recibir más fondos del Aporte Fiscal Indirecto (AFI).

La siguiente tabla se construyó únicamente para expresar el orden con el cual se presentan los resultados. Esto es, aquellas necesidades que se atienden de manera común entre varias universidades se presenta primero en los análisis. La tabla presenta la diversidad de necesidades estudiantiles que acogen las instituciones.

Tabla 1. Universidades que atienden a los distintos ejes del bienestar estudiantil

Ejes del bienestar	Universidad
Calidad de vida	UCHILE, USM, UDEC y UC
Alimentación sana y nutrición	UCHILE, USM, UDEC y UC
Programas de autocuidado en sustancias dañinas	UCHILE, USM, UDEC y UC
Bienestar familiar	UCHILE, USM, UDEC y UC
Arte y deporte	UCHILE, USM, UDEC y UACH
Becas institucionales	UDEC, UCHILE, UC
Inclusión o equidad	UDEC, UCHILE, UC
Acompañamiento	UDEC, USM
Emprendimiento	UDEC, USM
Sexualidad	USM, UC
Mantenerse informado	USM, UC
Uso de medicina no tradicional	USM, UC
Apoyo psicológico	USM, UC
Emergencia	UC
Progenitores	UC
Empatía inter-estudiantes	UDEC

⁷ El detalle de las becas estatales se presenta en el portal "estudiar es mi derecho" (<http://www.beneficiosestudiantiles.cl/>).

Información sísmica	UC
Recepción	UDEEC
Bienestar por facultad	UCHILE

Fuente: elaboración propia

Con reiteración 4, existen cuatro ejes de interés compartido entre UCHILE, USM, UDEC y UC, que son calidad de vida, Alimentación sana y nutrición, Programas de autocuidado en drogas, tabaquismo, alcoholismo u otras sustancias dañinas, y, por último, el bienestar familiar. En el primer eje, destaca el programa Campus Saludable de UC, donde se demuestra una interrelación entre las formas de vida de todos los participantes de la comunidad educativa. Respecto del segundo eje, sobresale el programa Punto de Encuentro, donde se acompaña en la formación del cuidado de la salud la alimentación sana como eje del bienestar físico, mental, emocional y rendimiento académico. En el tercer eje, destaca la UC con sus estrategias preventivas de autocuidado y gestión de riesgo, el taller para organizar eventos y el taller “mi amigo no para de consumir”. El último punto, asociado a la familia, describe acciones desde lo abstracto, como apoyo a la vinculación familia – universidad, hasta lo más concreto, como la tenencia de mudadores, salas cunas y jardines infantiles.

Respecto del arte y deporte UDEC realiza recreos deportivos y UACH – USM ofrecen talleres de fotografía, malabarismo, guitarra y canto. Aunque UCHILE declara estar atendiendo este eje, no muestran en su página de bienestar estudiantil acciones específicas.

Con reiteración 3, distintas universidades se ocupan de otros dos ejes: becas institucionales, inclusión o equidad. De acuerdo a los apoyos institucionales, destacan aquellos relacionados con residencias universitarias, aportes de mantención, de fotocopias y transportes, apoyo estudiantes – padres y colaboración económica para arancel. Tanto UDEC como UC asocia la inclusión a la atención de las necesidades educativas especiales, en contraparte la UCHILE atiende a la equidad procurando acceso, participación y permanencia en todo los espacios de la vida universitaria en reconocimiento que todo estudiante tiene diferentes necesidades.

Con reiteración 2, existen tres instituciones que se encargan de atender los ejes relacionados con acompañamiento, emprendimiento, sexualidad, entrega de información, medicina no tradicional y apoyo psicológico.

En cuanto al acompañamiento, se observaron dos instancias, al momento del ingreso de los estudiantes y al momento del egreso de los mismos. Lo que respecta al primer momento solo UDEC publica interés en este ámbito entregando guías de pensiones para sus estudiantes novatos. Además, la misma institución destaca en el segundo momento dejando ver que es un aspecto considerado para la tranquilidad de los estudiantes y que no quedarán inmediatamente solos al egresar, por otro lado USM, a través de su programa Punto de Encuentro, entrega bolsas de trabajo para alumnos y ex alumnos.

Es interesante que las instituciones asocien al bienestar asuntos de mercado laboral como el eje de emprendimiento. La UDEC destaca por su apoyo en postulación a proyectos, quienes además de difundir información acerca de las postulaciones a proyectos FDI entrega apoyo para la postulación a ellos. En cuanto a USM solo observó información sobre talleres de trabajo en equipo y orientación laboral.

Del eje sexualidad, sobresalen USM y UC. La primera, a través del programa Punto de Encuentro desarrolla actividades de información y reflexión sobre la sexualidad con el fin de crear conductas de gestión de riesgo del VIH, las Infecciones de transmisión sexual y el embarazo no planificado. En la misma línea promueve, sensibiliza y capacita a los estudiantes en temas de género y diversidad. Por otro lado la USM pertenece a ALERTA, programa interuniversitario de prevención de VIH/SIDA. En este eje la UC, destaca con los cursos de formación general dictados por CARA UC "Sexualidad y Autocuidado, Elección de Pareja, En busca de un amor estable y Regulación natural de la fertilidad.

Como factor importante para aportar al bienestar de los estudiantes, UDEC y UC, a través de E-health, entregan información por diversos canales de manera asegurar la comunicación y conseguir una captación oportuna de los casos que requieren apoyo.

Específicamente, en cuanto a la salud mental las instituciones optan por realizar actividades de medicina no tradicional para prevenir enfermedades asociadas al estrés, la ansiedad, el mal uso del tiempo de ocio. La USM entrega talleres de relajación, yoga y reiki. La UC, en su programa de Manejo de Ansiedad, ofrece Taller de manejo ansiedad, Taller relajación para alumnos y para funcionarios, consejería de ansiedad, talleres manejando mi ansiedad, zonas libres de ansiedad y estrés, además, junto con un curso CARA, entrega un curso de formación general denominado Promoción, Prevención y Recuperación del Sueño. La prevención en la UC se percibe como una tarea que trasciende lo presencial, pues reconocen la alta tasa de suicidios como segunda causa de muerte entre los estudiantes universitarios, por lo que además entregan informativos respecto de elementos esenciales asociados a estrés y ansiedad, y dan apoyo para disminuir conductas de riesgo asociadas al sufrimiento emocional; en esta misma línea exponen *"Tu salud mental y bienestar requieren que seas consciente y cuidadoso con tu presente"*.

En lo que respecta al eje Apoyo Psicológico, USM además de contar con psicólogo clínico por demanda espontánea o derivación, la dirección de relaciones estudiantiles, a través del programa Punto de Encuentro promueve el bienestar mental de los estudiantes capacitándolos respecto de los factores de riesgo asociados a este y promueve el desarrollo de habilidades blandas, habilidades de autoconocimiento, reconocimiento de fortalezas y habilidades, intereses personales y procesos propios de su etapa en el ciclo vital. Frente a las diversas necesidades estudiantiles, CARA UC ofrece sesiones diagnósticas, talleres habilidades académicas, tutorías académicas, atención psicoeducativa y atención psicopedagógica. En la misma línea, por medio de la unidad de apoyo psicológico,

entrega atención estudiantil, pero además publica información relevante sobre temas de interés, como las cinco áreas prioritarias para el logro del bienestar: emociones positivas, involucramiento y flujo, relaciones positivas y saludables, el sentido y el logro.

Con reiteración 1, tres instituciones atienden a los ejes emergencia, progenitores, empatía inter-estudiantes, información sísmica, recepción y bienestar por facultad. En cuanto al eje de emergencia, UC destaca con un anexo telefónico directo y un equipo especializado en terreno que acude al lugar del suceso en caso de un acontecimiento, además esta institución se preocupa por formar al estudiantado sobre los accidentes a través de un curso de formación general denominado Prevención y manejo de accidentes. La misma institución entrega actividades de consejería en lactancia y extracción de leche para aquellos estudiantes que son o llegarán a ser progenitores. Por otro lado la UDEC destaca en cuanto a la empatía entre los estudiantes respecto del aprendizaje y genera espacios para compartir experiencias a través de Feria de intercambios de libro, cursos de estrategias de aprendizaje en matemática, física y biología a través de alumnos monitores. Además esta institución cuenta con el sello de ser la única universidad observada que considera como factor asociado al bienestar la información sísmica y también son los únicos que dan un espacio a asuntos de recepción tanto de actividades mecánicas como de recepción de estos por parte del departamento de enfermería. En tanto la UCHILE sobresale por su iniciativa de contar con servicios de bienestar estudiantil en cada una de las facultades, programas o institutos para el tratamiento de problemas económicos o sociales.

Discusión

Teniendo presente que el estudio no puede decir con certeza si la realidad universitaria determina el bienestar de los estudiantes o si es el propio bienestar estudiantil determina la realidad de la universidad se

Por otro lado, es importante destacar que puesto que se trabajó en específico con lo que se publica respecto del bienestar, es posible que existan acciones que atiendan los asuntos y que no estén siendo publicadas mediante el recurso electrónico.

De acuerdo a lo expuesto por Van Gordon et al. (2013) un buen desempeño académico requerirá que se atiendan las necesidades psicológicas de los estudiantes universitarios. En este contexto se pudo observar que las instituciones de educación superior estudiadas atienden al bienestar psicológico del estudiante desde el crecimiento personal, medicina no tradicional y servicios de atención psicológica, así mismo, se preocupan por acompañar a quienes serán o son padres y de brindar información sísmica.

Aunque la amplia gama de necesidades psicológicas atendidas da cuenta de que las universidades se están responsabilizando por el tema, no es posible afirmar que los factores atendidos sean suficientes para completar el bienestar psicológico (Ballesteros, Medina y Caycedo, 2006). Así mismo, acciones que comprendan en

profundidad este bienestar deben tener en cuenta que se trata de asuntos pertenecientes a la vida cotidiana (Leandro-Rojas, 2014).

Frente a la importancia de la satisfacción (Denegri et al., 2014) no se encontraron acciones explícitas asociadas al tema, aunque es posible asumir que la mayoría de lo analizado conduce a algún grado de satisfacción en los estudiantes. En este sentido, cabe la duda sobre si realmente se tiene presente este fin o solamente concuerdan con el tema de manera ineludible. Esta realidad, aumenta la complejidad de identificar satisfacción cuando no existe constancia de que las actividades de bienestar de las universidades satisfagan o complazcan concretamente a sus estudiantes. La atención poco explícita del factor dificulta asumir que la universidad esté centrada en el tema.

En la manera que lo exponen El Ansari y Stock (2010), los éxitos académicos se benefician con las actividades programáticas integrales realizadas por cuatro de las cinco universidades estudiadas. Se beneficia el éxito académico cuando la UC se compromete con el bienestar integral y la salud psicológica de sus estudiantes. El aumento del éxito también ocurre cuando la UCHILE asume entre sus misiones entregar atención médica y dental integral. Otra institución comprometida con el éxito estudiantil es la USM, con su búsqueda en crear consciencia respecto del buen uso del tiempo libre para el desarrollo de una salud integral. La cuarta institución que atiende esta necesidad es la UACH, cuando expone otorgar atención de salud con enfoque integral. De este modo, los resultados permiten afirmar que la necesidad de atención integral se trabaja de manera parcial cuando se limita a acciones de salud física o del tiempo libre, en este sentido solo dos de las páginas web analizadas entregan información explícitamente respecto del atender a esta característica de la diversidad estudiantil.

Entre las acciones que encajan en las dimensiones referidas a bienestar, expuestas por Ryff & Singer (2008), se encuentran alimentación sana y nutrición, autocuidado en sustancias dañinas, bienestar familiar, inclusión y equidad, acompañamiento, sexualidad y talleres dedicados a progenitores. La asociación de los resultados a las seis dimensiones fue una tarea compleja, pues en ocasiones una dimensión incluía más de una actividad. Aunque, queda claro que la dimensión autoaceptación y propósito en la vida son aquellas que menos están siendo atendidas. Este desafío tiene relación con cuestiones intrínsecas y personales asociadas a realizar más investigaciones sobre las experiencias de vida estudiantil, de manera que se establezcan las bases para conseguir acciones concretas (Navarro, 2014).

En consideración de la importancia que reside en las expectativas de autoeficacia, dedicación al estudio, ansiedad a la evaluación y propensión al abandono (Rosas, 1992; Salanova et al., 2005) se espera que cada universidad exponga en sus páginas web a lo menos una actividad relacionada con el asunto. En este plano, participar y culminar los cursos y talleres asociados al bienestar se asume que aporta a que los sujetos perciban su eficacia. Del mismo modo, los niveles de exigencia que presentan aquellas instancias permiten, en concreto, que los estudiantes valoren su dedicación para el aprendizaje. Las actividades que orientan al buen uso del tiempo libre (USM) y al apoyo en momentos de riesgos de

suicidio (UC) constituyen acciones claves para la disminución de las tasas de abandono. Sin embargo, en lo que respecta a la relación ansiedad y evaluación no se pudo constatar la atención a esta necesidad del bienestar, justo cuando se trata de un tema [la ansiedad] que trasciende a la responsabilidad única del estudiante y tiene directa relación con la construcción de evaluaciones por ramo.

Conclusión

La Educación chilena muestra una tendencia hacia la atención de la diversidad, en este sentido el estudio dio cuenta que, desde la perspectiva del bienestar estudiantil, las cinco universidades más prestigiosas de Chile están enfrentando el desafío. Asimismo, fue posible constatar que atender a la diversidad de necesidades de los estudiantes requiere no escatimar en recursos ni sostener esfuerzos mínimos, puesto que este trabajo beneficia tanto a los individuos en su particularidad como a encontrar un camino certero hacia el éxito académico institucional, en niveles de calidad de acceso, permanencia y egreso exitoso.

El que las universidades detallen los factores expuestos puede permitir que la atención de las necesidades de los estudiantes se concrete, puesto que facilita el acceso a la información, permite espacios para que los estudiantes soliciten los apoyos y aumenta las posibilidades de entregar apoyo oportuno para quien lo esté necesitando. En la misma línea, las acciones que publican las universidades han sido sistematizadas e institucionalizadas, lo cual permite mayor visibilidad y entrega espacios para que los estudiantes exijan que su bienestar sea considerado. De esta manera, este estudio muestra diversos aspectos que pueden ser parte de las necesidades de cualquier estudiante de Chile y que federaciones y autoridades de todas las universidades chilenas deberían sentarse a discutir.

Es indiscutible que las universidades que participan en el estudio asumen que el bienestar psicológico influye en el éxito académico, pero que solamente dos universidades expliciten que entregan apoyo psicológico permite concluir que no se está atendiendo profundamente a la diversidad de necesidades psicológicas presentes en el espacio universitario chileno.

En este mismo contexto, surge la necesidad de publicar apoyos respecto de las consecuencias de la aplicación de instrumentos de evaluación en la población estudiantil y, además, divulgar que es parte de los intereses institucionales conocer la satisfacción de sus estudiantes para la toma de decisiones.

De acuerdo a los resultados obtenidos se observa que la UC atiende a 13 ejes del bienestar, la UCHILE a 8, la USM a 11, la UDEC a 11 y la UACH a solo un eje. Acorde a las discusiones expuestas, pareciera que existe una tendencia a que mientras mejor posicionada [en un ranking] se encuentre la universidad, mayor diversidad de necesidades de bienestar son atendidas, aunque también podría ocurrir que a mayor diversidad de necesidades atendidas mejor será la ubicación de la universidad en cualquier ranking, habiendo así una posible relación de doble implicancia entre posición de la universidad en el ranking y número de necesidades de bienestar atendidas. Esto es, una alta posición ranking podría

implicar un gran número de necesidades de bienestar atendidas y por otro lado un gran número de necesidades de bienestar tendidas podría implicar una alta posición en el ranking. Lo anterior se podría traducir en que un gran número de necesidades de bienestar atendidas por la universidad, probablemente implica en un mayor éxito académico de sus estudiantes.

Finalmente, se debe asumir como una responsabilidad del nivel terciario el evaluar empíricamente (ni valórica, ni éticamente) las diversas necesidades de bienestar que viven en los estudiantes, teniendo en cuenta que los cambios son una constante del ser humano.

Referencias

Ballesteros, B., Medina, A. y Caycedo, A. (2006). El bienestar psicológico definido por asistentes a un servicio de consulta psicológica en Bogotá, Colombia. *Revista Universitas Psychologica*, 5(2), 239 – 258.

Bausela, E. (2002). Atención a la diversidad en educación superior. *Revista de currículum y formación del profesorado – Profesorado*, 6(1-2), 1 – 11.

Bernabé, M., Lisbona, A., Palací, F. y Martín-Aragón, M. (2014). Social Identity, Pasion and Well-Being in University Students, the Mediating Effect of Pasion. *Spanish Journal of Psychology*, 17 (E81), 1 – 8.

Brunner, J. Globalización y el futuro de la educación: tendencias, desafíos, estrategias. *Séptima Reunión del Comité Regional Intergubernamental del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe*. UNESCO, Santiago de Chile, 23 al 25 de agosto del 2000

Denegri, M., García, C., González, N., Orellana, L., Sepúlveda, J. y Schnettler, B. (2014). Bienestar subjetivo y satisfacción con la alimentación en estudiantes universitarios del sur de Chile: un estudio cualitativo. *Revista SUMMA PSICOLÓGICA UST*, 11(1), 51 – 63.

Gill Ll, F. y Rahmer P, B. (2015). Inclusión y ampliar oportunidades. En I. Sánchez (Ed.), *Ideas en educación. Reflexiones y propuestas desde la UC* (pp. 369 – 397). Santiago, Chile: Ediciones UC.

El Ansari, W. & Stock, Ch. (2010). Is the Health and Wellbeing of University Students Associated with their Academic Performance? Cross-sectional findings from the United Kingdom. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 7, 509 – 527.

Leandro-Rojas, M. (2014). Potencial del espacio público como facilitador de bienestar y salud mental. *Revista Costarricense de Psicología*, 33(1), 31 – 45.

Llorens, S., Schaufeli, W., Bakker, A. & Salanova, M. (2004). Does a positive gain spiral of resources, efficacy beliefs and engagement exist? *Computers in Human Behavior*, 23, 825 – 841.

Martín-Padilla, E., Sarmiento, P. y Coy, L. (2013). Educación inclusiva y diversidad funcional en la Universidad. *Revista de la Facultad de Medicina*, 61, 195 – 204.

Navarro, A. (2014). El bienestar de los jóvenes y sus necesidades en el siglo XXI. *Revista Medicina, Salud y Sociedad*, 4(2), 249 – 256.

Rosas, R. (1992). Éxito académico universitario: problemas de su definición, medición y predicción. *Revista de la escuela de psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile – PSYKHE*, 1, 25 – 39.

Romero, A., Cruz, S., Gallardo, C. y Peñacoba, C. (2013). Cómo promocionar la salud y el bienestar en la comunidad universitaria. Universidad Rey Juan Carlos, Universidad Saludable. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 4(2), 49 – 64.

Ryff, C. & Singer, B. (2008). Know Thyself and Become What You Are: A Eudaimonic Approach to Psychological Well-Being. *Journal of happiness studies*, 9(1), 13 – 39.

Salanova, M., Martínez, I., Bresó, E., Llorens, S. y Grau, R. (2005). Bienestar psicológico en estudiantes universitarios: facilitadores y obstaculizadores del desempeño académico. *Anales de psicología*, 21(1), 170 – 180.

Sánchez, S., Díez, E. y Martín, R. (2016). El diseño universal como medio para atender a la diversidad en la educación. Una revisión de casos de éxito en la universidad. *Contextos Educativos*, 19, 121 – 131.

Schnettler, B., Denegri, M., Miranda, H., Sepulveda, J., Orellana, L., Paiva, G. y Grunert, K. (2015). Family Support and Subjective Well-Being: An Exploratory Study of University Students in Southern Chile. *Social Indicators Research*, 122(3), 833 – 864.

Van Gordon, W., Shonin, E., Sumich, A., Sundin, E. y Griffiths, M. (2013). Meditation Awareness Training (MAT) for Psychological Well-Being in a Sub-Clinical Sample University Students: A Controlled Pilot Study. *Mindfulness*, 5, 381 – 391.